

Luchando por salidas reales a la prostitución

ROSANA SANAHUJA

CASTELLÓN.— Ir más allá de los discursos y las palabras, iniciando actuaciones reales que ayuden a dar soluciones a las necesidades que tienen las mujeres que se dedican a la prostitución es el objetivo del Grupo de Indagación, Análisis y Trabajo (GIAT) sobre Trabajo Sexual iniciado por la Fundación Isonomía de la Universitat Jaume I, con la colaboración de la asociación Causas Unidas.

Desde que iniciaran el trabajo a finales del año 2002, el GIAT ha recorrido los diferentes clubs de la provincia, ofreciendo información a las mujeres y animándolas a acudir a la Fundación Isonomía. Olaya Castells, presidenta de Causas Unidas, explica que no ha sido un trabajo fácil ante las reticencias de los responsables de los locales a que hablaran con las mujeres. Sin embargo, el trabajo ha dado sus frutos y actualmente están preparando la puesta en marcha de dos proyectos empresariales, uno de hostelería y otro de atención a personas mayores, como salida laboral a las mujeres que quieren dejar la prostitución. Castells explicó que se trata principalmente de brasileñas, ya que las procedentes de paí-

Isonomía inicia la creación de empresas como una respuesta efectiva ante el abandono de la Administración



El proyecto fue presentado por representantes de la Fundación Isonomía y la ONG Causas Unidas. / C. RIPOLLES

ses como Rusia, Chequia, Rumanía o Nigeria normalmente llegan a través de las mafias de tráfico de personas, por lo que les resulta más difícil ponerse en contacto con la Fundación.

Asunción Ventura, vicepresidenta del Patronato de la Fundación Isonomía, destacó en la presentación del GIAT que las prosti-

tutas son posiblemente el colectivo más desfavorecido, evidenciando el proceso mundial de feminización de la pobreza. La mayoría de mujeres que se dedican a la prostitución en la provincia son inmigrantes que mantienen económicamente a su familia y con importantes dificultades para integrarse en el mercado laboral.

De hecho, Castells destacaba que en los clubs a los que habían acudido no habían encontrado ni a una sola chica de nacionalidad española. Entre las principales preocupaciones que han detectado entre las trabajadoras sexuales destacan la falta de información sobre enfermedades de transmisión sexual y, principalmente, la búsqueda de una salida laboral.

Sin ayudas

La coordinadora general de Isonomía, Alicia Gil, criticó la falta de ayudas por parte de las Administraciones para hacer frente a este problema con propuestas realistas, denunciando la «hipocresía social» que hace que las soluciones se queden en promesas y discursos. A este respecto, Castells puso como ejemplo que todavía no han recibido respuesta a la solicitud de un coche

de policía que les acompañe a dar información a las prostitutas del Caminás.

Castells considera una «vergüenza» la falta de actuaciones para dar solución a un colectivo de mujeres que en muchas ocasiones son maltratadas, explotadas y violadas sin que la sociedad les facilite una salida.